

Hay para quienes el fútbol es mucho más que competencia o la búsqueda del resultado como sinónimo de éxito.

Es el caso de Fernanda Leiva, la joven directora técnica del equipo de varones de Quinta Normal en la Copa Enel, quien ve en este deporte la forma de ayudar a niños y niñas en condiciones de vulnerabilidad a través de la escuela de fútbol del club Simón Bolívar, en la población del mismo nombre.

Junto a su pareja hace cinco años partieron con un taller de fútbol de verano que de 6 niños, incluyendo algunos de su familia, pasó a ser una escuela con más de 150 menores, autogestionada y con algunas ayudas extras, la que pese a tener una baja mensualidad, actualmente cuenta con el 30% de sus alumnos becados, para darles la oportunidad.

“Lo hago porque me apasiona el fútbol y para apoyar a niños en contextos de vulnerabilidad”, comenta Fernanda, también estudiante de educador social infantojuvenil, quien cuenta que llegó al fútbol gracias a que acompañaba a sus hermanos menores a practicar este deporte, porque en su familia, dominada por mujeres, a nadie le interesaba.

Hoy, ella dirige las ilusiones de un grupo de niños, entre ellos su hermano, que sueña con encumbrarse en el torneo y, por qué no, llegar a la definición del título a fines de noviembre en Concepción, junto a los ganadores de Maule, Calama y el Bío Bío. “Jugar la Copa Enel



El fútbol con mirada social

● **Fernanda Leiva, DT de Quinta Normal en la Copa Enel, apunta con su trabajo más allá de lo netamente deportivo, y se alinea con el espíritu del torneo.**

PRIMERA

VEZ que Calama recibe a la Copa Enel, la que partió formalmente esta semana y que se suma al Maule, donde hay dos subse-des: Colbún y San Clemente, y a Concepción, como las zonas del torneo en regiones.

Fernanda y sus niños el sábado pasado, tras abrochar su clasificación a la segunda ronda de la Copa Enel.

es como llevar el estandarte de la comuna”, apunta.

Al respecto comenta que la Copa Enel tiene un significado especial para ella, porque está en la misma línea de su forma de entender la actividad. “El motor de funcionamiento de la Copa Enel es un poco reinsertar a los muchachos que están en contextos vulnerables al deporte, resignificar algunos lazos, algunos valores mediante el deporte, lo mismo que buscamos nosotros replicar en nuestra escuela y que nos ha funcionado a la perfección”.

Y aunque los éxitos deportivos siempre son bienvenidos, sus expectativas van más allá de lo netamente deportivo: “Mi principal meta es plantear un proyecto socio deportivo que permita incluir a todos los niños y niñas mediante el deporte, no sólo el fútbol, que logre resignificar valores, unir los lazos familiares, potenciar las habilidades parentales de las familias porque muchos niños están solos, que es algo de lo que nos hemos dado cuenta en estos años. Mi meta es potenciar un proyecto social”.